

7238

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191



La agresividad infantil, relacionada con
el ambiente escolar y familiar.

OSCAR MARIO ROBLES VILLARREAL

Monterrey, N. L., 1990

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191

La agresividad infantil, relacionada con
el ambiente escolar y familiar

OSCAR MARIO ROBLES VILLARREAL

Tesina presentada para obtener el Título
de Licenciado en Educación Básica

Monterrey, N. L., 1990

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N. L., a 9 de Noviembre de 1990.

C. PROFRA(A).

OSCAR MARIO ROBLES VILLARREAL.

P r e s e n t e . -


En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "LA AGRESIVIDAD INFANTIL, RELACIONADA CON EL AMBIENTE ESCOLAR Y FAMILIAR".

opción TESINA modalidad ENSAYO a propuesta del asesor C. Profr(a). MA. DARIA ELIZONDO GARZA.

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e ,


PROFR. ISMAEL VIDALES DELGADO
Presidente de la Comisión de Titulación
de la Unidad 191 Monterrey



S. E. P

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
191 MONTERREY

Dedico el presente trabajo a mi familia en general, la cual será siempre esa fuerza que necesite para emprender cualquier meta que me señale en esta vida; ¡Pa_dre, tú que ya dejaste este mun_do y te encuentras a la diestra del supremo creador, vaya muy es_pecialmente a ti esta ofrenda póstuma!

INDICE

	Página
DICTAMEN	
DEDICATORIA	
I.- INTRODUCCION	1
II.- IMPORTANCIA Y JUSTIFICACION DEL TEMA	3
III.- LA PSICOLOGIA COMO APOYO A LA EDUCACION BASICA	5
IV.- CONCEPTUALIZACION DE LA NIÑEZ Y MODELOS PATERNOS	8
A.- Conceptualización de la niñez	8
B.- Modelos Paternos	13
V.- IDENTIFICACION DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL EN EL AMBIENTE ESCOLAR Y FAMILIAR	14
VI.- ORIGENES DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL	17
VII.- REPERCUSIONES DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL	23
VIII.- CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	25
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	
BIBLIOGRAFIA	

I. - INTRODUCCION

Uno de los principales derechos actuales del ser humano es el de tener acceso a una educación formal. Esto surge como consecuencia lógica de las enseñanzas y patrones adquiridos en el seno familiar, puesto que son incentivos que conllevan al individuo a tratar de buscar una cada vez más mejor preparación académica personal, a sabiendas que a la postre le traerá consigo beneficios en muchos aspectos de la vida diaria.

Siendo la niñez la etapa ideal para la adquisición de todo un caudal de conocimientos básicos, la educación primaria cumple con un gran compromiso al ser también (apoyada por la familia y la comunidad), moldeadora de la personalidad reflexiva e intuitiva de sus alumnos.

Dicho lo anterior, creo firmemente de vital trascendencia conocer e identificar los problemas principales que en un momento dado pueden entorpecer la buena marcha de la acción educativa, tal es el caso del tema a tratar (La agresividad infantil, relacionada con el ambiente escolar y familiar.), el cual para su comprensión y por sus características será ubicado dentro de la rama de la Psicología Educativa.

En general se definirá a la agresividad y a la hostilidad, marcando fronteras, similitudes y diferencias entre ambas, por lo tanto el presente trabajo pretenderá comprender a la proble

mática propuesta desde su identificación, orígenes y repercusiones (puntos V,VI y VII), esto para saber que actitudes tomar como maestro y en beneficio de los alumnos.

El Ensayo, se elaboró de acuerdo a la Metodología de la Investigación Documental. Se consultaron las fuentes de información para fundamentar diversos aspectos del trabajo, sin prescindir de los conceptos y experiencias concernientes a mi práctica docente.

II. - IMPORTANCIA Y JUSTIFICACION DEL TEMA

Siendo nuestra época una era de constantes avances, de cambios tecnológicos y culturales, la educación no puede ni debe quedar rezagada, sino ir pujante a la par del progreso. Es por eso que muchos maestros también hemos ido cambiando esa vieja posición de simple expositor frío, por una más renovada, donde las relaciones del alumno son mayormente activas y cordiales, siendo el propio niño, el centro y motor para su propio beneficio, también en el cual los objetivos no se llevarán correctamente si no existe predisposición y ganas de trabajar por medio de incentivos afectivos.

Todo maestro debería de buscar compenetrarse más con los intereses y problemas de sus discípulos, tratando inclusive de conocer el ambiente hogareño, pues son los tropiezos familiares y las enfermedades, muchas veces el origen del mal humor y la apatía hacia el trabajo escolar. Por lo tanto considero como una barrera para identificar deficiencias educativas, el encasillamiento personal de un alumno huraño, resultado lógico de falta de comunicación y confianza para con su profesor.

Reitero mi interés sobre los problemas que dificultan la labor educacional, siendo la agresividad y la hostilidad del niño uno de los que más preocupación me ha motivado, prueba es que gracias a este incentivo fué la razón por la cual me animé a desa-

rrollar el presente trabajo. Solo que sería muy egoísta tomando su temática como un problema exclusivamente personal, pues posiblemente también sea de alto interés para las organizaciones educativas (como lo es la educación primaria), los padres de familia o a la comunidad en general.

Si la educación persigue como fin una correcta evolución educativa de sus alumnos, entonces todo estudio que pueda aportar algo al respecto, le interesa y lo promueve. Del mismo modo es natural que a los padres de familia les llame la atención toda información que les ayude a tratar de comprender más los problemas de sus hijos. Para finalizar, es un hecho que a la comunidad le interesa el bienestar de todos sus miembros, en especial el de sus pequeños. Pues son ellos los que el día de mañana llevarán las riendas de la sociedad.

III. -LA PSICOLOGIA COMO APOYO A LA EDUCACION BASICA

La educación sigue su marcha inexorable rumbo a la evolución y modernización didáctica, ejemplo de ello es que la educación preescolar y primaria sustentan también sus acciones en base a los avances de otras ramas o áreas del saber, mismas que se correlacionan entre sí.

Muestra de ello es el uso que los maestros dan de la Psicología, pues es gracias a ella el que se pueda comprender el por qué de muchas conductas de los alumnos y además que actitudes son las más convenientes usar ante ellas.

Esto es muy relevante porque al proponer algo, muchas veces lo hacemos, y sin saber que consecuencias acarreará consigo. Existe la posibilidad que nuestros criterios personales nos dicten pasos equivocados que repercutan negativamente en nuestros niños. "Los maestros que se apoyen sólidamente en la psicología científica, en contraste con la 'psicología popular', tienen una base para adoptar decisiones que probablemente conducirán a resultados efectivos en sus aulas".(1)

Tanto a la educación como a la psicología les interesan la conducta humana y su estudio, por lo que una consideración que hay que tomar en cuenta, es el sitio o lugar donde debe efectuarse la investigación.

Son tres los más idóneos que se proponen para dicho estudio; en el laboratorio, en el medio natural y en un medio transcultural.

Por las características del problema que nos acontece es mucho más conveniente el medio natural, puesto que los sujetos son observados durante su actividad espontánea, en clase, en el juego, en sus relaciones con sus compañeros, amigos y si es posible con sus padres.

Algunas instituciones educativas cuentan con muchos medios y ayuda, tal es el caso de personal profesionalmente especializado (como maestros de educación especial, psicólogos, doctores, etc.), los cuales prestan un gran servicio tanto a maestros como a comunidad estudiantil.

Pero tampoco el maestro debe ser ajeno a tener conocimientos indispensables de otras áreas, pues a fin de cuentas, después de los padres, es el enlace más directo que hay con la niñez, además de que en un momento dado, sería la persona idónea para encauzar correctamente cualquier dificultad.

Por ser características de la personalidad lo que trataremos, naturalmente recurriremos en esta ocasión a la Psicología Educativa. Quienes tengan psicólogo en sus escuelas, éste será apoyo decisivo, pero para la mayoría, por no contar con esto, nos auxiliaremos principalmente de libros al respecto y la ayu

da de los padres de familia.

A continuación presento algunas de las ramas de la Psicología que estudian la conducta, modelos, desórdenes y cambios. Mismas de las cuales en un momento dado podemos apoyarnos:

En la Psicología Clínica se tratan a las personas que tienen problemas psicológicos intensos.

La Psicología Escolar y Educacional atiende problemas en general que afecten a los estudiantes.

La Psicología Social y de la Personalidad además de estudiar casos normales también estudia casos con problemas.

En la Psicología del Desarrollo se estudian cambios en la conducta humana, principalmente en la niñez.

La Psicología Psicométrica proporciona instrumentos como test y pruebas.

La Psicología Experimental pretende entender los principios de la conducta.

V. - IDENTIFICACION DE LA AGRESI
VIDAD INFANTIL EN EL
AMBIENTE ESCOLAR
Y FAMILIAR

Probablemente algunas personas pensarán que se exagera al tra_
tar y hablar sobre este tema, pues para ellas "el niño es niño",
por lo tanto, todo lo que se haga o no en la infancia, se debe
a que es natural y con el transcurso del tiempo todo se solu_
cionará por sí solo.

Empero recientemente, gracias al interés de estudiosos, se ha
dado a conocer que también la niñez es factor determinante en
la personalidad adulta, ya que en ella quedan impresas las for_
mas características de actuar. Esto en base a las primeras expe_
riencias y a los rasgos cromosómicos-biológicos heredados de
los padres

Siendo el hogar y la escuela los lugares, en los cuales los ni_
ños pasan casi todo su tiempo, son ellos los lugares idóneos
para nuestra investigación, ya que ahí el desenvolvimiento es
más espontáneo. Es por eso que son necesarias las reuniones
constantes entre padres de familia y maestros (para aunar es_
fuerzos).

Para una mejor identificación de la agresividad y de la hosti_
lidad, definamos a la agresividad como el abuso o uso desmedido

de la fuerza moral o física; y a la hostilidad de forma similar, pero que arrastra consigo un problema emocional agudo, pues además de poder abusar de la fuerza en un momento dado, transparenta un resentimiento por parte del agresor. Esto último originado por traumas psicológicos profundos, los cuales también se pueden manifestar por medio de apatía o indiferencia.

De lo anterior se desprende considerar a la agresión pura y sin malicia, como una característica normal de la personalidad sana y evolutiva del ser humano. R

Prueba es que los maestros en el ambiente escolar consideramos a un niño activo y algo travieso, como una persona sana a su edad. De preocupación es ver a alguien callado y cabizbajo, pues puede ser síntoma de un transtorno físico o psíquico, que repercute directamente en su ánimo y conducta. Pero como en todo debe haber cierto equilibrio, en ocasiones nos encontramos con pequeños que desbordan un caudal de actividad más allá de lo usual, a los cuales llamaremos hiperactivos.

Como es de suponer los niños hiperactivos generalmente son agresivos, pues ellos también imprimen una fuerza más allá de la necesaria, no importándoles si para lograr sus propósitos, pisen o pasen sobre sus compañeros, esto debido a una personalidad aprehensiva de liderazgo dominante, que también puede mostrar su agresividad como consecuencia de la impaciencia de no tener trabajo encomendado, pues el suyo ya lo terminó y le parece que sus compañeros son muy lentos.

Por supuesto que no necesariamente un niño agresivo deba ser hiperactivo, ni que este último sea un alumno aventajado, la agresividad no va a la par de la inteligencia.

Un alumno agresivo emplea mucho la fuerza física o moral por medio de berrinches, órdenes y golpes a sus compañeros, o sea que la agresividad se exterioriza mucho, por lo cual no es muy complicada su detección.

En otras ocasiones la agresividad no solamente ayuda a reconocerse como un rasgo distintivo de la personalidad, pues puede servir también para identificar hostilidad (agresividad como respuesta a frustraciones).

Difícil es reconocer a la hostilidad cuando es hermética, ya que el individuo prácticamente se traga sus problemas, creándose traumas psicológicos más profundos, que tarde o temprano aflorarán negativamente. Pero lo más distintivo es la antipatía a todo, un niño hostil puede también ser indiferente y callado, que muestra su aversión no trabajando, ni participando con sus compañeros o en clase.

Los padres pueden identificar la agresividad de sus hijos, observando y pensando detenidamente sobre cualquier cambio en su manera de ser o en su conducta, ya que como padres, conocen más a sus niños que cualquier otra persona.

IV. -CONCEPTUALIZACION DE LA NIÑEZ Y MODELOS PATERNOS

A.-Conceptualización de la niñez

"Lo que piensa un grupo cultural acerca de los niños determina la manera en que los adultos interactúan con ellos, los ambientes que se les diseñará, y las expectativas del comportamiento infantil. Para entender mejor las experiencias y comportamientos de los niños es preciso conocer el concepto que tienen de la niñez quienes proporcionan el cuidado a los niños." (2)

Aquí vamos a considerar a seis de las conceptualizaciones principales de la niñez: El niño como adulto en miniatura, el niño como tábula rasa, el niño como innatamente malo, el niño como naturalmente bueno, el niño como propiedad y el niño como persona en desarrollo.

1) El niño como adulto en miniatura:

En esta conceptualización aparentemente de antaño (pues en la actualidad existen todavía muchos seguidores, aunque éstos no lo reconozcan) se cree a los niños como capaces de adoptar conductas similares a las de los adultos. Inclusive hay quienes aseguran que la edad no hace más que proporcionarnos mayor tamaño a nuestro cuerpo y dar medianamente algo de experiencia.

Fueron los siglos XVI al XVIII en los cuales la idea del pequeño hombrecito tuvo su mayor auge, principalmente en Europa (en países como Inglaterra y Francia), donde algunos biólogos llegaron a afirmar que en la célula espermática se podía identificar a un adulto pequeño (homocélus), el cual crecía hasta irse

acercando gradualmente a las dimensiones de un adulto.

Pero la falta de diferenciación entre niños y adultos naturalmente que trajo sus repercusiones, puesto que sus vidas estaban mezcladas y en su mayoría los grupos no estaban separados por su edad, siendo muy pocos los ambientes u objetos creados exclusivamente para niños. De lo anterior se deduce que es el pequeño quien lleva la peor parte y la principal consecuencia que en un momento dado se puede citar, es el sentimiento que se produce al dificultarse alguna tarea no apta y difícil para la etapa de la niñez.

2) El niño como tábula rasa:

El presente concepto sostiene que el niño es un pizarrón o tábula rasa, en donde no hay nada inmerso y que por lo tanto no es malo ni posee conocimientos innatos.

El principal representante de lo anterior fué John Locke (1693) el cual sostuvo que el conocimiento es adquirido por las experiencias sensoriales, las cuales marcan y reflejan su rumbo.

En base a esto, la mencionada conceptualización nos dice que, es la educación de los jóvenes, la oportunidad para que la sociedad inculque virtud y sabiduría (pudiendo además servirse de el modelo del caballero inglés o gentelman). Aquí no tienen motivos para pensar en diferencias de comportamiento debido a

características hereditarias, pues para ellos si todos los niños pasan por iguales circunstancias ambientales, entonces su comportamiento debe ser también igual.

3) El niño como innatamente malo:

Esta conceptualización del niño tuvo su mayor cantidad de adeptos hace 200 años aproximadamente, época en la cual la iglesia influía en la mayoría de los aspectos de la vida diaria en las personas. La educación también estuvo bajo la tutela de la iglesia, la cual además de conocimientos escolares, impartía su doctrina y preceptos (en la actualidad en México la educación está a cargo del estado y su carácter es laico).

Con lo anterior no se pretende decir que el clero en su totalidad manejaba la concepción aquí tratada, lo que se desea es mostrar que hubo representantes que defendieron sus posturas, sin que esto implique que necesariamente se debía ser religioso o no para tal cuestión (respetando creencias y sin ánimo de ofender).

Como uno de los principales representantes de la presente conceptualización se tiene a Edmund Burkel (1790), quien decía que la naturaleza humana también traía consigo maldad intrínseca, por lo que había que corregir estas tendencias siendo la meta principal la ética y la decencia. Esto último se lograba a base de disciplina enérgica y devoción.

4) El niño como naturalmente bueno:

En contraposición a algunas conceptualizaciones ya mencionadas para Jacques Rousseau (1762), la naturaleza del niño es básicamente buena, la educación debe satisfacer sus necesidades y mejorar sus predisposiciones o intereses naturales. El maestro tiene que estar dedicado a entender a los infantes, ayudándoles a que se realicen enteramente, dejando la instrucción formal hasta la adolescencia (los primeros años se deben dedicar al juego y a las actividades físicas).

5) El niño como propiedad:

Este concepto enfoca al pequeño como un objeto o bien material del cual se puede disponer para beneficio del tutor o dueño. La esclavitud es el máximo grado de explotación que se puede alcanzar, pero aquí no se está lejos de llegar a ella, pues aunque el niño tiene algunos beneficios como quiera se le explota.

Para tener una mejor comprensión repasaremos un poco de historia, no siendo necesario remontarnos mucho tiempo hacia atrás (como en la época de la barbarie, donde la esclavitud era algo natural), es suficiente con algo más de un siglo y concretamente en Inglaterra. Los británicos siempre han sido un pueblo conquistador, pero en esta ocasión no se hará referencia a sus luchas o guerras, se tratará en sí a la vida de los hijos pobres de éste imperio, quienes vivían en los suburbios de las gran_

des ciudades (Londres, Manchester, etc.).

Aquellos niños fueron objeto de explotación como consecuencia de las realidades sociales y económicas que trajo consigo una creciente demografía y la naciente Revolución Industrial. Siendo la misma ley, la que exigió que trabajaran como aprendices, para así recibir como recompensa una mediana educación a cuenta del patrón.

6) El niño como persona en desarrollo:

Ya en tiempos anteriores (con Platón y Sheakespeare) había surgido la noción de que la niñez es una etapa (s) con cualidades únicas, llámndole etapa a un paso dentro del proceso del desarrollo.

Este último concepto trata de enfocar a la niñez como una etapa evolutiva del período de vida, durante la cual buena parte de la conducta se encuentra dominada por una cualidad en particular, ya sea del modo de pensar o en las relaciones sociales.

A continuación se presentan algunas de las etapas psicosociales de la niñez (pues las hay hasta la vejez) postuladas por Erikson:

CARACTERISTICAS	EMPIEZAN A LOS
Confianza y desconfianza.	0-18 meses

CARACTERISTICAS	EMPIEZAN A
Anatomía frente a vergüenza y dudas	18 meses-4 años
Iniciativa y culpa	5-7 años
Industria contra inferioridad	8-11 años

B.- Modelos paternos

Siendo la familia el principal proveedor de modelos de conducta para el niño, a continuación se presentan clases de padres, de acuerdo al comportamiento que tienen para con sus hijos:

Padres democráticos - Tratan a sus hijos con afecto y les dan libertades, más si éstas son muchas, se portan un poco problemáticamente.

Padres restrictivos.- Manejan a sus hijos con afecto, pero los sobrecontrolan, por lo que no se manifiesta mucha agresividad, pero si mucha dependencia.

Padres rechazantes controladores.- Muestran poco afecto pero mucho control, por lo que los niños manifiestan mucha hostilidad y agresión (individuos neuróticos con poca confianza en sí mismos y a la vez apartados de la interacción social).

Padres rechazantes autónomos.- Son aquellos que tratan a sus hijos con poco afecto y control, por lo que los pequeños muestran extrema agresividad y hostilidad (producen los clásicos delincuentes).

VI. -ORIGENES DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL

La agresividad considerada como motivo social no es permanente, sino una respuesta a factores característicos de la época.

También puede surgir como una imitación de conductas observadas en otras personas.

Los rasgos genéticos son determinantes en nuestro comportamiento, pero también lo es el aprendizaje social, definiendo a éste, como aquél que las personas hemos desarrollado tan completamente por imitación de pautas conductuales que nos marca la sociedad o el seno familiar.

En consecuencia de padres con marcadas conductas agresivas, se forman también hijos agresivos (influyendo incluso con sus propios modelos amigos y maestros). Esto tal vez, porque a los pequeños, cuando imitan estas conductas les parecerá estar haciendo lo correcto, por ejemplo vé a su padre, el cual dice ser muy macho golpeando a su familia e insultando a todos, entonces el niño se crea una imagen distorsionada de los valores, misma que apropia como suya. Pero esto también puede pasar al convivir con sus amiguitos, algunos de los cuales traen ya consigo esta perspectiva machista, por lo que para poder integrarse a sus juegos es necesario que se acople a esta postura, copiándola para beneplácito de sus compañeros y así ser social

mente aceptado dentro del grupo.

En cuanto a los maestros, siendo mucha la influencia que ejercen sobre sus alumnos, son también determinantes en los modelos que idealizan los niños.

"Hace mucho tiempo los investigadores demostraron que los maestros agresivos tendían a tener algunos alumnos en su clase que también mostraban una alta incidencia de conducta agresiva. La clase de control que el maestro ejerce sobre su propia conducta es probable que aporte bases para que los alumnos adquieran una forma de control similar". (3)

Incluso hoy en día, hasta los medios de comunicación ofrecen modelos de agresividad y violencia, tomemos por ejemplo a la televisión, las compañías que la patrocinan alegan que la brutalidad en los programas filmados es necesaria para que haya mas raiting y acaparen la atención de la gente, teniendo como lógica consecuencia, más ventas en sus productos anunciados.

"Al llegar a los cinco años, los niños ya ven la televisión por un promedio de tres horas diarias y la cantidad de tiempo que ven televisión va aumentando constantemente durante los años escolares". (4)

También muchos juegos infantiles pueden ir encaminados a la violencia y a la agresividad, pues en ellos muchas de las veces se trata de imitar a los héroes de las películas, por lo que el mercado aprovecha vendiendo los artículos necesarios para esto, tales como pistolotas y otros juguetes, siendo el último grito de la moda los Nintendos, pequeños juegos electróni

cos computarizados que se adaptan a cualquier televisión casera, con un amplio repertorio de juegos de guerra, que incitan y desenvuelven también aptitudes para la violencia.

En antaño la mayoría de los tutores y maestros pensaban que era mucho mejor una educación rígida, por lo que eran muy estrictos en sus actitudes. Creó que eso influyó en muchos de aquellos niños, hoy padres de familia o maestros , para que se comporten todo lo contrario con sus respectivos hijos o alumnos (en contraparte a las situaciones tratadas anteriormente). Personalmente critico duramente la antigua postura, porque por experiencia, muchos pensamos que se guardan muchas inhibiciones y traumas psíquicos. Pero tampoco estoy enteramente de acuerdo con la nueva postura general de total falta de llamadas de atención a los niños. Me atrevo a decir esto porque creo que se les sobreprotege muchas ocasiones de forma exagerada, tanto que se forma una persona egocentrista, que destila por consecuencia marcada agresividad negativa.

Quisiera que quedara bien claro, que como maestro que soy, no estoy en contra del cariño o de la libertad de acción de mis alumnos, sino que no voy de acuerdo al libertinaje que quiera imponerme y exigirme algun alumno, hijo de padres consentidores, consecuentemente hostil por lograr o no sus caprichos.

Indiscutiblemente la agresividad más negativa es la que está revestida por un fondo de hostilidad, originada por alguna si...

tuación traumática, misma que halla válvula de escape a través de la violencia, para tratar de desquitarse en alguien (una tercera persona) algún enojo reprimido, generalmente provocado por alguien al que no ataca, transfiriendo este sentimiento en esta persona por el simple hecho de estar más a la mano o a su nivel.

"Un niño de ocho años fué llevado donde el psicólogo por sus padres, ellos estaban preocupados porque el niño había perseguido a la niñera con una navaja y amenazó contra su vida. Después de pocos minutos de discusión, el niño prorrompió en llanto. El dijo que sus padres siempre estaban lejos y que no le prestaban ninguna atención. Amenazó a la niñera con la navaja porque ella se pasaba todo su tiempo en el teléfono y él continuaba sintiéndose rechazado". (5)

Aquel niño que agrede hostilmente, está inconscientemente tratando de llamar la atención, lanzando un S.O.S. o una llamada de auxilio a su modo, misma que puede ser llevado a cabo también pasivamente a través de indiferencia o desdén.

"Juana es una niña de diez años, que tiene siempre un buen rendimiento en la escuela. Ella ha tenido constantes conflictos con sus padres acerca del uso de prendas y medias. Juana desea ponérselas pero sus padres no la aprueban. Juana siente miedo de enfrentar su ira con los padres directamente y, en su lugar, empieza a ser una estudiante indiferente. Puede agregarse que tiene su trabajo escolar atrasado y que habla a espaldas de su maestro. En consejería, llega a ser evidente para el psicólogo que el cambio en el comportamiento de Juana es un sutil e indirecto ataque a sus padres, quienes en el pasado siempre habían sentido orgullo a su habilidad, para criar a una hija lista y bien educada" (6)

Por último mencionaremos como origen de la agresividad pura y

carente de hostilidad, una sustanciosa producción de adrenalina dentro del proceso de metabolismo corporal, característico de esta etapa de la vida (la niñez), la cual denota una buena salud en la mayoría de los casos. No con esto se pretende decir que para estar sano no es necesario ser alguien muy activo, se puede estar en perfecto estado de salud sin ser así, solo que quiero señalar que cada uno es especial y así lo comprendo.

VII. - REPERCUSIONES DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL

Primeramente se definirá hasta que punto es positiva o negativa su influencia en la formación de la personalidad.

Enfocándola desde un punto de vista positivista la vemos como el impulso necesario para realizar ciertas actividades, o sea como algo necesario, donde su total ausencia equivaldría a un temor a tomar decisiones, que indiscutiblemente nos tornaría en individuos fracasados (cosa que no va de acuerdo a los preceptos de la condición humana de espíritu emprendedor).

Son los excesos los que marcan la negatividad de cualquier cosa y la agresividad no puede ser ajena a esto, pues entre más avanzada sea su graduación, mayor es su problemática. Por ende una agresividad nutrida obtiene de forma casi garantizada el desprecio de las personas a quienes hace víctimas involuntarias de sus desmanes, eso sin contar con los sentimientos que provoca de impotencia, coraje, miedo, e inclusive de hostilidad.

Pero definitivamente que el mayor daño que provoca, es el que se hace a sí mismo el mencionado agresor (recordando que se habla concretamente de la agresión como un problema que se escapa de control), tanto moral, mental como físico.

Moral.- Porque como se dijo anteriormente, se gana a pulso el desprecio de sus compañeros y el suyo propio.

Mental.- Porque se pueden desviar las metas de su personalidad escogiendo como modelo o guía , un camino equivocado que lo puede llevar a convertirse permanentemente en una persona hostil y negativa, que repercute en su salud y equilibrio mental.

Físico.- Porque además de existir la posibilidad de dañar la integridad física de terceras personas, se puede terminar agrediendo su propio cuerpo y salud (por ejemplo yendo a caer en las garras de los autodestructivos vicios y drogas).

115038

VIII. - CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

1.- Los educadores debemos comprender que los alumnos no pueden, ni deben, estar maniatados en su pupitre, por el contrario, debe haber libertad de movimiento, nadamás que debe ir correctamente encauzada al aprendizaje en clase (sin caer en un relajamiento fuera de control).

2.- La agresividad natural hay que aprovecharla a nuestro favor, pero si se sale de control, no nos demos por vencidos si las primeras soluciones que ideamos no resulten, recurramos a auxiliarnos con que y con quien se necesite (padres, escritos al respecto, o si lo hay, apoyados por el psicólogo).

3.- Por todo lo que hemos visto , los problemas marcados de agresividad y hostilidad, menguarán el rendimiento de la actividad escolar de cualquier niño, por lo que recomiendo a mis colegas maestros, convivir un poco más con sus alumnos, platicar también con los padres de familia cuando noten que algo marcha mal, pero eso sí, planear concienzudamente nuestra estrategia, esto con el fin de no obtener resultados contraproducentes a los esperados.

4.- Un alumno agresivo seguramente dará problemas de disciplina, hay que tener cuidado de no crear resentimientos. Los castigos físicos tal vez a la disciplina marcial si le resulta, pero no a nosotros.

5.- Los niños y los maestros podemos decir que son psicólogos por naturaleza, por lo que intuyen como actuar de acuerdo a las circunstancias, por lo que sienten el apoyo cuando realmente se les quiere ayudar, rindiéndose incondicionalmente a una firme relación afectiva.

6.-La opción de la transeferencia de la agresión a los juegos puede ser una acción que correctamente encauzada puede ser útil, pero definitivamente no termina con la problemática.

7.- Estoy completamente seguro que no hay mejor solución que atacar el problema desde su raíz, identificando y enfrentando directamente las causas que provocan algún tipo de trauma o sentimiento negativo (si es un problema entre padres e hijos, o con cualquier otra persona, tratar de que ellos juntos lleguen a un entendimiento).

8.- El medio ambiente circundante también es importante, pues to que también influye en el estado de ánimo de las personas, a nuestro alcance está, por lo menos modificar en algo el panorama escolar, no solamente el aspecto material, sino moral. Hagamos de la escuela un lugar agradable a donde se acuda con gusto.

9.- En cuanto a las acciones que los padres pueden ejercer para ayudar a sus hijos, les aconsejo que procuren tener también más acercamientos y comunicación con ellos, pues es el amor y la comprensión, el medio más eficaz para prevenir cualquier mal que aqueje a la familia.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Morris L. Bigge y Maurice D. Hunt, Bases Psicológicas de la Educación, 13 a. reimpresión, México D.F., Ed. Trillas, 1984, p. 324
- (2) Bárbara M. Newman y Philip R. Newman, Desarrollo del Niño, México D.F., Ed. Limusa, 1985, p. 21
- (3) Robert M. W. Travers, Psicología Educativa, México D. F., Ed. El Manual Moderno, S. A., 1978, p. 9
- (4) Ellen A. Stommen, et at, Psicología del Desarrollo, 2 a. ed., México D. F., Ed. El Manual Moderno, 1984, p. 141
- (5) Terry Faw, Psicología del Niño, México D. F., Libros Mc Graw Hill de México, 1981, p. 268
- (6) Idem.

BIBLIOGRAFIA

- BIGGE, Morris L. y Maurice D. Hunt, Bases Psicológicas de la Educación, 13 a. reimpresión, México D. F., Ed. Trillas 1984, 736 p.
- FAW, Terry, Psicología del Niño, México D. F., Libros Mc Graw Hill de México, 1989, 316 p.
- MORGAN, Clifford T., Breve Introducción a la Psicología, México D. F., Libros Mc Graw Hill de México, 1985, 574 p.
- MUSSEN, Paul H., et al, Desarrollo de la Personalidad del Niño, 2a. ed., México D. F., Ed. Limusa, 1985, 574 p.
- NEWMAN, Bárbara M. y Philip R. Newman, Desarrollo del Niño, México D. F., Ed. Limusa, 1985, 574 p.
- STOMMEN, Ellen A., et al, Psicología del Desarrollo, 2a. ed., México D. F., Ed. El Manual Moderno, 1984, 364 p.
- TRAVERS, Robert M. W., Psicología Educativa, México D. F., Ed. El Manual Moderno, S. A., 1978, 514 p.

115038